

BLOQUE I INTRODUCCIÓN

El saber filosófico

1. Etapas iniciales del conocimiento humano.

2. Etapas avanzadas del conocimiento humano.

3. Ciencia, filosofía y otras formas del saber.

4. El saber filosófico en la actualidad.

5. La filosofía y su historia.

1. ETAPAS INICIALES DEL CONOCIMIENTO HUMANO

El conocimiento humano tiene su propia evolución y su peculiar historia. Desde un punto de vista histórico y cultural, el conocimiento humano puede entenderse como un conjunto de etapas o estadios del saber consecutivos (se suceden unos a otros en el tiempo) y coexistentes (los nuevos estadios no suponen la desaparición de los anteriores). Los estadios iniciales del conocimiento o saberes primitivos aparecen en el Paleolítico Superior y son el mito, la magia, la técnica la religión y el arte.

1.1. El mito.

El primero es Los mitos son narraciones o relatos que explican e interpretan los orígenes, el orden social interno y el destino de una comunidad.

Es un saber con las siguientes características:

- **Antropomórfico.** Los grandes fenómenos actúan dramáticamente, encarnados en agentes naturales personificados.
- **Animista.** La naturaleza está poblada de espíritus vivos, conscientes e intencionales.
- **Indeterminista.** Lo que acaece en la naturaleza sucede de forma arbitraria y azarosa, dependiendo de la voluntad imprevisible de las fuerzas que rigen el cosmos y no de un sistema regular de causas.
- **Prescriptivo.** De la narración se siguen pautas o patrones normativos de conducta, como rituales, exigencias, prohibiciones y tabúes.

1.2. La magia.

El segundo estadio del conocimiento, que coexiste temporalmente desde sus comienzos con el mito, es la magia. La magia supone un replanteamiento posterior del indeterminismo propio de la conciencia mítica.

Es un saber con las siguientes características:

- **De dominio.** Mediante la magia una casta socialmente privilegiada, los brujos o chamanes, pretende poseer un saber y unos procedimientos de control y de predicción, sobre los fenómenos naturales y espirituales.
- **Procedimental.** Los brujos o chamanes saben ejecutar con rigor y eficiencia determinados ritos pautados, unidos a ceremoniales y fórmulas ocultas, en virtud de los cuales suceden los acontecimientos previstos y esperados.
- **Privado.** El saber de la casta no es público o intersubjetivo sino secreto. Se transmite de manera endogámica entre los iniciados de la casta elegida.
- **Dogmático.** Por su carácter privado no es posible ni está permitido que sus resultados puedan ser cuestionados o criticados aun en el caso de que no resulten adecuados. Por otra parte, no se admite que los resultados insatisfactorios invaliden la supuesta eficacia de los procedimientos rituales.

1.3. La técnica.

El siguiente estadio de conocimiento es la técnica. Se podría considerar con razón que el conocimiento técnico es el más antiguo y anterior en la evolución biológica y cultural del ser humano. La utilización, primero, y la posterior fabricación y perfeccionamiento de útiles y herramientas son modos indudables de tal forma de conocimiento.

Es un saber con las siguientes características:

- **Práctico.** Se trata de un conocimiento que se sustenta en reglas basadas en el ensayo y error. Además, no se fundamenta, hasta una época muy avanzada, en unos conocimientos teóricos previos o etapa última de la tecnociencia, en la que cabría distinguir técnicas de tecnologías.
- **Especializado.** Tiene su origen en la división social del trabajo, resultado de la evolución cultural, y en la subsiguiente clasificación de las múltiples categorías técnicas. Es notorio como la división especializada de las técnicas es un precedente ineludible de la organización futura de las distintas ciencias.
- **Público.** La técnica, como la magia es un saber de predicción, control y dominio, pero a diferencia de esta, sus reglas y procedimientos son progresivamente compartidos, no esotéricos ni exclusivos.
- **Revisable.** El carácter público o intersubjetivo convierte a la técnica en un saber sometido a la revisión y al perfeccionamiento continuo de sus reglas.

1.4. La religión.

Otro estadio del conocimiento humano es la religión. Es evidente que existe una continuidad entre la religión, como forma de interpretación del mundo, y el mito y la magia. También la religión es un modelo explicativo de los fenómenos naturales (orden cósmico) y humanos (nacimiento, muerte, sexo, familia, trabajo...).

Es un saber con las siguientes características:

- **Omnipotencia.** El sentimiento religioso comienza con el reconocimiento de la existencia de poderes muy superiores a las fuerzas de la naturaleza y de los hombres.
- **Trascendencia.** Otro elemento diferencial de la religión es la referencia a que tales poderes absolutos están más allá de la misma naturaleza, incluso más allá de las fuerzas inmanentes que la rigen.
- **Misterio.** La relación de los poderes trascendentes con el mundo y con el hombre no se rige por pautas o patrones de conducta predecibles, regulares, ni siquiera comunes. Lo absoluto se manifiesta de modo extraordinario, sus expresiones se apartan de lo normal y cotidiano... Se acercan a lo milagroso.
- **Presencia.** Designa la posibilidad que tiene el hombre por diversos medios (sacrificio, oración, visión mística, ceremonial, sacerdocio) de sentirse vinculado interiormente o religado de forma racional o irracional, predecible o imprevisible, a lo santo (tremendo y fascinante) y lo numinoso (inefable).

1.5. El arte.

Se puede considerar al arte como otra de las etapas iniciales de conocimiento del mundo. El *homo sapiens sapiens* contó con numerosas manifestaciones artísticas, unidas a la fabricación de útiles domésticos, armas para la defensa o la caza, vestidos y adornos corporales e incluso una cierta disposición decorativa del espacio habitable. Pero las manifestaciones artísticas más avanzadas son, sin duda, las pinturas rupestres, como las encontradas en Altamira y Lascaux, hace 33.000 años.

El arte tiene las siguientes características:

- **Utilidad.** No es posible separar claramente, en sus orígenes, el arte de la técnica. En los comienzos del ser humano no es posible hablar con propiedad de un arte "puro". Los objetos modelados son, en primer lugar, útiles o herramientas y como tales no pertenecen de modo inmediato al arte, entendido en sentido no técnico sino estético. Un instrumento o un arma se fabrican con una finalidad práctica basada en el criterio de utilidad, no de belleza. Incluso las primeras pinturas en las cuevas tenían como función propiciar la caza o el sexo

- **Belleza.** Los testimonios materiales de que disponemos nos muestran que el hombre prehistórico tenía un innegable sentido de la forma, el volumen y el color. Los primeros artífices eran también auténticos artistas: sus productos o artificios eran, además de útiles o herramientas, genuinas obras de arte con un sentido de la belleza inequívocamente estético.

- **Significado.** La obra de arte no se detiene en la utilidad y la belleza, sino que aspira además a un conocimiento completo del entorno, tanto de la naturaleza como de la vida humana. Las obras de arte obedecían a ciertas reglas significativas o espirituales cuya función era interpretar y controlar los fenómenos naturales y sociales.

- **Intencionalidad.** Ya desde sus orígenes en el Paleolítico superior las manifestaciones artísticas no tienen un significado único o exclusivo sino múltiple. En la obra de arte primitiva o actual es posible analizar por separado los diversos elementos estéticos que la componen: formales o estilísticos, intelectuales o comprensivos, simbólicos o representativos, expresivos o emocionales y narrativos o descriptivos, entre otros.

2. ETAPAS AVANZADAS DEL CONOCIMIENTO HUMANO

La transición de la Prehistoria a la Historia de las civilizaciones supone la aparición gradual de las etapas avanzadas del conocimiento. Por orden cronológico, son la filosofía, la ciencia y la tecnociencia.

2.1. La filosofía.

La primera etapa avanzada del conocimiento humano es la filosofía. Lo esencial de la filosofía, desde sus orígenes, es la búsqueda de una explicación distinta del saber mítico, mágico y religioso, las formas de saber predominantes hasta ese momento en la cultura griega.

Es preciso, desde una perspectiva histórica, asociar el término a lo que tradicionalmente se ha dado en llamar *explicación racional*. Se suele decir que la filosofía surge en Grecia en el siglo VII a. de C. unida al pensamiento de los primeros cosmólogos o físicos Presocráticos. Los primeros filósofos investigaban y especulaban sobre el principio de los fenómenos de la naturaleza. Según ellos todos los seres tienen un principio (*arjé*) que subyace a la pluralidad de los seres y los cambios naturales. Estos pensadores dieron muy variadas soluciones físicas, metafísicas o matemáticas a la interpretación de tal principio de los cambios naturales.

La filosofía como etapa avanzada del saber tiene las siguientes características:

- **Causal.** Aunque el objeto del conocimiento sea el mismo que en la conciencia mítica, la naturaleza, la explicación no está sometida a interpretaciones antropomórficas, animistas o sobrenaturales. Se trata de una explicación mediante causas puramente lógicas, por más que esas causas sean de orden especulativo o racional. Esto significa que la realidad es un orden (cosmos) regular y necesario, sometido a principios y leyes que la razón humana puede descubrir.
- **Realista.** Los principios y leyes naturales pueden ser pensados y representados tal y como son en sí mismos, en su apariencia y en su fundamento, sin tener que recurrir a relatos legendarios o simbólicos.
- **Argumental.** La explicación racional no recurre, a justificaciones externas (tradicción, autoridad, misterio), sino a las razones que puedan aportarse en el curso de la investigación de los fenómenos naturales y de sus causas.
- **Crítico.** De lo anterior se sigue que las conclusiones obtenidas, pueden ser criticadas y cuestionadas, siempre que los argumentos presentados así lo exijan. Conviene señalar que en este momento de la historia, la cultura griega, la Filosofía es un saber fundado (*epistéme*) o científico. No hay, como ahora, divergencia o distinción entre filosofía y ciencia. Una y otra designan exactamente lo mismo. La separación de ambas es, como veremos en su momento, muy posterior.

2.2. La ciencia.

El siguiente estadio evolutivo del conocimiento es **la ciencia** o conocimiento científico. Igual que la filosofía, la ciencia es un saber por causas. Pero mientras la filosofía se ocupa de causas racionales, la ciencia investiga las causas empíricas de los fenómenos.

Es un saber con las siguientes características:

- **Experimental.** Como la filosofía, la ciencia es un saber racional o fundado en la razón, pero no puramente racional o especulativo. Es además un saber experimental. Se puede aducir que la filosofía incorpora también un componente empírico (por ejemplo, la filosofía aristotélica), pero la experiencia basada en el conocimiento sensible era un momento contenido y asumido en el carácter racional de la filosofía. Es característica exclusiva de la ciencia y de su método el momento experimental del conocimiento. Sólo la ciencia moderna, nacida durante la gran Revolución Científica del Renacimiento, recurre metódicamente a la experimentación como control artificial, público y repetible de un fenómeno en la investigación de un problema. Se podría definir la ciencia como aquella forma de conocimiento que unifica en un solo método razón y experimentación, los momentos racionales y los momentos experimentales del saber.
- **Metódico.** Se aceptan como conocimientos científicos sólo aquellos que han sido obtenidos tras superar de manera conveniente los momentos o etapas de un método minuciosamente definido y presentado.
- **Tecnológico.** La ciencia no es, como la filosofía, un saber puramente especulativo o teórico. La ciencia, como hemos apuntado, es un saber de control y de dominio, de ahí que sus teorías siempre tengan una continuidad insoslayable en las tecnologías, diferentes de las técnicas que se basan y justifican a sí mismas.
- **Especializado.** Por último, la ciencia es, como la técnica, un conocimiento, clasificado o dividido en disciplinas cada vez más especiales, lo cual no es propio, al menos en sus comienzos, del saber filosófico.

2.3. La tecnociencia.

A partir del siglo XX, entra en crisis el ideal decimonónico de la ciencia, basado en la separación nítida entre ciencia pura o básica y ciencia aplicada o tecnología, en la figura del científico individual, genial y en la labor independiente de las grandes sociedades científicas como instituciones del saber. A partir de ahora entramos en el nuevo modelo de la denominada tecnociencia, cuyas características son las siguientes.

- **Aplicado.** Ya no es posible pensar en términos de ciencia pura, de conocimientos teóricos y conocimientos prácticos separados, aunque subordinado el segundo al primero, como ocurría en el siglo XIX. A partir del siglo XX ocurre al revés: las necesidades tecnológicas son prioritarias, por lo que la investigación científica está subordinada a ellas.
- **Interdisciplinar.** Cada vez más los programas de investigación tecnocientíficos son el resultado del trabajo organizado de un grupo de especialistas en distintas ciencias, no el descubrimiento personal y aislado de un científico genial.

- **Socioeconómico.** A partir del siglo XX, los programas de investigación tecnocientíficos tienen cada vez más en cuenta las necesidades sociales del entorno en que se desarrollan. La tecnociencia responde a la creciente demanda de soluciones materiales de todo tipo que tienen las sociedades actuales. A su vez, y, por la misma razón, los descubrimientos científicos tienen una innegable intención y significado mercantil, en cuanto que su puesta en circulación, como productos de mercado, reporta enormes beneficios económicos.

Privatizado. Su innegable impacto socioeconómico determina que los grandes programas de investigación tecnocientíficos sean financiados no sólo por instituciones públicas (Centros de investigación, Universidades) sino, sobre todo, por entidades privadas (Empresas, Fundaciones...). Por otra parte, los descubrimientos científicos (vacunas, tecnología militar, cosmética, etc.) están rodeados de un riguroso secreto y una demora en su publicación ocasionada por su exclusividad frente a la competencia y su distribución óptima en el mercado.

3. CIENCIA, FILOSOFÍA Y OTRAS FORMAS DEL SABER

Exponemos, a continuación, la actual división académica de los conocimientos científicos, para, a partir de ella, ubicar el lugar de la Filosofía en el conjunto del saber. A continuación presentamos las características de las dos formas genéricas del conocimiento humano: el conocimiento objetivo, al cual pertenece la ciencia, y el conocimiento subjetivo, en el cual se incluye la filosofía.

3.1. La división de las ciencias.

Las Ciencias se dividen en experimentales y formales. Las Ciencias experimentales, a su vez, se subdividen en naturales y humanas. Las principales Ciencias naturales, en orden de rigor y perfección, son la Física y sus ramas, la Química y sus ramas, la Biología, la Geología... Las principales Ciencias humanas, en orden de rigor y perfección, son la Economía, la Lingüística, la Psicología, la Sociología y la Antropología cultural.

Las Ciencias formales son las Matemáticas y sus ramas y la Lógica y sus diferentes cálculos.

Por otra parte, es preciso distinguir entre Ciencias humanas y humanidades. Las humanidades no son propiamente conocimientos científicos, aunque como en el caso de las Ciencias humanas, se ocupan del hombre y de sus realizaciones. Entre ellas están las Filologías, la Historia y sus ramas, la Teoría política, la Teoría literaria y, también la Filosofía. Por tanto, desde el punto de vista de la división social y académica del saber, la Filosofía es una de las tradiciones culturales más consolidadas y reconocidas dentro de los llamados estudios humanísticos o humanidades.

3.2. Conocimiento objetivo y conocimiento subjetivo.

Desde un punto de vista epistemológico (reflexión sobre el conocimiento humano, sobre su alcance y límites), la contraposición entre Ciencia y Filosofía debiera ser analizada desde otra todavía más genérica: la contraposición entre las dos formas elementales del conocimiento humano, el conocimiento objetivo y el conocimiento subjetivo. El grado más alto de conocimiento objetivo es, evidentemente, la Ciencia. El grado más alto de conocimiento subjetivo es el Arte. La Filosofía se sitúa en un lugar intermedio entre ambos y fronterizo y en permanente diálogo e inclinación con y hacia cada uno.

El conocimiento objetivo tiene las siguientes particularidades.

- **Fáctico.** Se refiere siempre a hechos dados, positivos, comprobables y verificables.
- **Riguroso semánticamente.** Sus términos, conceptos, definiciones, su lenguaje es muy preciso en sus significados.
- **Unívoco.** La comunidad científica sólo admite una teoría como válida sobre un determinado tema o problema y excluye las demás.
- **Intersubjetivo.** Sus resultados son públicos, repetibles e intercambiables entre los miembros de la comunidad científica.

- **Acumulativo.** Los sucesivos logros de las teorías científicas son sumativos, es decir, hay avance o progreso en la solución de problemas, las teorías pueden ser perfeccionadas.
- **Contrastable.** Existen procedimientos reglados para decidir sobre la verdad o falsedad de sus proposiciones, por tanto, las hipótesis científicas son susceptibles de verificación o falsación.

El conocimiento subjetivo tiene las siguientes particularidades.

- **Eidético y axiológico.** No se refiere a hechos, sino a ideas y valores (abstracciones mentales).
- **Polisémico.** Un término, concepto o definición adquiere un significado diferente según el pensador, corriente o escuela de que se trate.
- **Plural.** Pueden coexistir, sin problemas lógicos ni metodológicos, teorías alternativas sobre un mismo tema o problema.
- **Inconmensurable.** Con frecuencia, las diferencias en el lenguaje teórico y observacional impiden que puedan compararse los resultados de teorías alternativas sobre un mismo tema o problema.
- **Discontinuo.** No se puede hablar, en sentido estricto, de avance o progreso en los conocimientos obtenidos.
- **Conjetural.** Al tratarse de ideas y valores no es posible utilizar procedimientos decisivos de contrastación empírica, sólo aplicables a hechos positivos.

4. EL SABER FILOSÓFICO EN LA ACTUALIDAD

En el apartado anterior de la Unidad nos hemos referido a la filosofía como una de las etapas avanzadas del conocimiento humano y sus características. Es decir, nos hemos aproximado a los orígenes del saber filosófico. En este apartado nos vamos a referir a la filosofía como saber actual. Desde esta nueva perspectiva, la Filosofía es un saber del hombre, argumental, radical, crítico, ensayístico, interdisciplinar, académico, de la totalidad e histórico.

Vamos a analizar cada una de estas notas distintivas.

- **Del hombre.** La filosofía, como sabemos, es ante todo un saber humanístico. Esta incuestionable vocación humanística de la filosofía proviene de la exigencia permanente de la razón por dar respuesta a una serie de preguntas ineludibles sobre los principales temas y problemas de la experiencia humana: el hombre, el conocimiento y la ciencia, la acción, la sociedad y el estado. Nos ocuparemos de estos temas y problemas a lo largo de las sucesivas Unidades.

- **Argumental.** Sus herramientas son los conceptos, las proposiciones y los razonamientos. Es, por tanto, un saber racional. Trata de construir sus concepciones mediante argumentos y no mediante narraciones, rituales, liturgias o reglas técnicas.

- **Crítico.** La Filosofía es un saber crítico en un doble sentido:

1) Interno, en cuanto se trata de un saber continuamente abierto a la revisión de sus propios supuestos teóricos y sus teorías.

2) Externo, en cuanto tiene una función crítica respecto de las creencias, ideologías, códigos morales, conocimientos científicos, sobre los que se sustenta el edificio normativo y el saber de una cultura.

- **Ensayístico.** En la actualidad la filosofía ha tendido a convertirse en un género literario: el ensayo creador, apartándose radicalmente de la concepción clásica que concebía al pensamiento filosófico como un sistema en el cual tenían cabida, de un modo acabado y completo, los principales temas y problemas de la experiencia humana. El ensayo creador como género filosófico también se ocupa de tales temas y problemas, pero desde una perspectiva mucho más puntual y fragmentaria.

- **Interdisciplinar.** A partir de la gran Revolución Científica del Renacimiento, Ciencia y Filosofía se separan definitivamente como formas del saber diferenciadas en cuanto a su concepto de razón, criterio de verdad y método. De ahora en adelante, la Filosofía no es un saber autónomo y sustantivo, ni siquiera en su dimensión metafísica u ontológica. Sus creaciones ensayísticas y teorías deberán construirse necesariamente sobre la base de y en permanente comunicación con otros saberes previos, desde los cuales ejerce su propia actividad. Sus reflexiones no pueden modelarse sino en consulta permanente con el resto de los saberes científicos, especialmente con las ciencias humanas o sociales.

- **Académico.** Es un saber académico que se estudia en los centros de enseñanza secundaria o superior. Desde una perspectiva actualizada es necesario realizar una clasificación académica de lo que constituyen los grandes bloques del conocimiento filosófico y su estudio por las denominadas disciplinas filosóficas o ramas de la Filosofía.

- **De la totalidad.** La Filosofía es un saber de la totalidad en un doble sentido:

1) Toda la realidad, todos los seres por insignificantes que nos parezcan caen bajo su atenta mirada desveladora. La reflexión filosófica abarca la totalidad de lo real.

2) Inversamente, su objeto de estudio se centra en los grandes temas y problemas de la experiencia humana a los que nos hemos referido repetidamente.

- **Histórico.** Su carácter argumental, radical, crítico, interdisciplinar, implica que la Filosofía es una actividad abierta. Esto quiere decir que es un quehacer que se va concretando, creciendo continuamente, mediante la tensión constante y la confrontación histórica en torno a los distintos temas y problemas de la experiencia humana. La filosofía es, como toda forma del saber, científico o humanístico, es un saber histórico, es decir, historia de la filosofía.

5. LA FILOSOFÍA Y SU HISTORIA

Nos hemos referido a lo largo de la Unidad a la filosofía como etapa avanzada del saber y sus características; después a la filosofía como saber actual y sus notas distintivas. Ahora vamos a referirnos a la filosofía como saber histórico y sus elementos fundamentales.

Precisamente una de las notas distintivas de la filosofía era su carácter histórico. Toda disciplina tiene su historia, pero en el caso de la filosofía su historia es especialmente relevante debido a la pluralidad de autores y enfoques de los distintos temas y problemas.

Si bien no es posible hablar con rigor, como señaló Kant, de progreso y de avances definitivos en la Historia de la Filosofía, sí cabe al menos hablar de un permanente replanteamiento argumental de los grandes bloques constituyentes del saber filosófico a lo largo de su historia. Hasta el punto de que, mientras en otras disciplinas científicas, como la Física, cabe la posibilidad de estudiarlas sin conocer a fondo su historia, esto es decididamente imposible en Filosofía. Debido a la pluralidad, polisemia, discontinuidad o imposibilidad teórica de comparar sus conceptos, ideas y valores, sea el pensador, corriente o escuela de que se trate, no hay exageración sino verdad en la afirmación de que la Filosofía consiste, finalmente, en el desarrollo de su propia Historia.

Los cuatro elementos que componen la Historia de la filosofía, de los cuales nos ocuparemos a continuación, son los siguientes: 1) Los temas y problemas de la experiencia humana o bloques constituyentes del saber filosófico. 2) Las corrientes de pensamiento o escuelas filosóficas y los autores o pensadores. 3) Los sistemas filosóficos. 4) Las épocas o períodos históricos.

A veces se afirma que la Filosofía está siempre ocupándose de las mismas cuestiones, “pensándose a sí misma”, sin solución de progreso como ocurre con la ciencia. En realidad, estas cuestiones permanentes no son otras que los diversos temas y problemas relativos al hombre (problema antropológico), el conocimiento y la ciencia (problema epistemológico), la acción (problema ético, estético, poético y teológico), la sociedad (problema sociológico) y el estado (problema político). Por lo tanto, **los temas y problemas de la experiencia humana o bloques constituyentes del saber filosófico son el primer elemento compositivo de la Historia de la Filosofía.**

Sin duda, como decíamos antes, la unidad del saber filosófico hay que buscarla tan sólo en la presencia permanente a lo largo de toda la Historia de la Filosofía de los grandes bloques constituyentes y de sus inexcusables temas y problemas. Y esto por la radical imposibilidad de buscar continuidad y progreso entre las diversas corrientes de pensamiento o escuelas filosóficas y autores o pensadores.

Así pues, son el segundo elemento compositivo de la Historia de la Filosofía. Una corriente de pensamiento o escuela filosófica puede agrupar a varios autores o pensadores. Por ejemplo. El Racionalismo incluye a Descartes, Leibniz, Spinoza y Malebranche. Ejemplos de corrientes de pensamiento o escuela filosófica son los Presocráticos, la Escolástica, el

Racionalismo, el Materialismo, el Vitalismo o la Filosofía analítica. Ejemplos de autores o pensadores son Heráclito, Platón, Tomás de Aquino, Descartes, Marx, Ortega y Gasset o Wittgenstein.

Cada pensador puede tratar todos los temas y problemas de la experiencia humana (lo normal) o sólo algunos pero con especial amplitud y profundidad. El tratamiento del autor aporta finalmente un conjunto de soluciones originales y propias a los grandes bloques del saber filosófico. Cada repertorio de soluciones originales y propias de un autor constituye un sistema. Ejemplos de sistemas son el idealismo dualista de Platón, el empirismo deductivo de Aristóteles, el tomismo de Tomás de Aquino, el racionalismo metafísico de Descartes, el materialismo histórico Marx, el vitalismo racionalista o raciovitalismo de Ortega y Gasset y el atomismo lógico del primer Wittgenstein.

Un sistema filosófico está constituido conjuntamente por los siguientes elementos: unos supuestos teóricos que dan nombre al sistema filosófico, un criterio de verdad, un método y, finalmente, unas construcciones ideacionales o teorías originales sobre los grandes bloques constituyentes de la filosofía.

Los sistemas filosóficos son, por tanto, el tercer elemento de la historia de la filosofía. Dejamos para la asignatura de Historia de la Filosofía la exposición completa de los grandes sistemas filosóficos. A modo de mera ilustración, presentamos esquemáticamente algunos de los más representativos.

La Historia de la filosofía suele dividirse en sucesivas épocas o períodos históricos. Cada época incluye unas corrientes de pensamiento o escuelas filosóficas y unos autores o pensadores que se han ocupado en sus sistemas de los distintos bloques constituyentes de la filosofía. **Por tanto las épocas o períodos históricos son el cuarto elemento de la historia de la filosofía.** Las épocas o períodos históricos de la filosofía son las siguientes: 1) Filosofía antigua. 2) Filosofía medieval. 3) Filosofía moderna. 4) Filosofía contemporánea.